

Recensiones – Reseñas

DARÍO MOLLÁ LLÁCER, *De acompañante a acompañante. Una espiritualidad para el encuentro*, Narcea, Madrid 2018, 152 pp.

Darío Mollá Llácer, jesuita alicantino, implicado en obras educativas, en la formación de jesuitas, en el gobierno como provincial y en la acción social “Fundación Ceimigra”, se nos manifiesta en este pequeño pero sustancioso libro maestro de espiritualidad ignaciana y específicamente de acompañamiento espiritual.

Posee una larga experiencia como conferencista y editor frecuente de las revistas *Eides* (2007-), *Manresa* (2010-) y *Sal Terrae* (2017-); y dos importantes libros: *Espiritualidad para educadores* (2011); *Espiritualidad en la acción social* (2012); y otro como coautor con Guillén y Alonso, *Ayudar y aprovechar a otros muchos. Dar y hacer Ejercicios ignacianos* (2018).

Nos regala hoy, publicado con la editorial Narcea, *De acompañante a acompañante. Una espiritualidad para el encuentro*.

El libro trata de una cosa esencial, lo que el acompañante ha de ser y vivir en su servicio eclesial. Son importantes las cualidades, habilidades, técnicas estudiadas pero sobre todo hacía falta una espiritualidad del ser acompañante antes que hacer de acompañante: «un modo de ser y de estar, a un modo de acompañar, caracterizado por actitudes de fondo que van a hacer posible que su acción sea auténtica ayuda» (p. 138).

Es necesario, por otra parte, valorar el acompañamiento y valorarse como acompañador. Es quizás un engaño más sutil:

pensar que no tiene mucho valor lo que hacemos y que nuestro sacrificio es inútil. El otro extremo sería desempeñar un papel u oficio designado de acompañador, ser un actor con una técnica aprendida, sin vivirlo como una vocación apasionante y apasionada, sin llenarlo del espíritu propio que lo dignifica (p. 111).

Fruto de una consolidada experiencia el Autor ofrece reflexiones con saber testimonial, esas que han pasado por la prueba del tiempo, y lo hace con orden, sencillez y profundidad.

Cada capítulo presenta en un primer momento para la reflexión el tema y luego en un segundo momento para la meditación un pasaje de los evangelistas que lo ilumina. De lectura cómoda y presentando pedagógicamente. Tanto las temáticas como los textos para meditar responden a un cierto itinerario interior, pero también tienen entidad en sí mismos y se pueden aprovechar independientemente.

Trata doce actitudes: el ser, la fe, la oración, la abnegación, la humildad, la confianza, la misericordia, el discernimiento, la eclesialidad, la acogida, el sufrimiento y, muy interesante, algunas de las tentaciones que sufre el acompañante para cuya superación sirve de referencia la actitud de Jesús, que sabe “despedirse” de la gente y retirarse al monte a orar a Dios (cf. Mc 6,30-46).

Los jesuitas son buenos para descubrir los engaños en las cosas de Dios y reaccionar en contra de las tentaciones, aunque estas inicialmente tengan alguna apariencia de bien. A lo largo de toda la exposición van apareciendo en contraste con la acción

de Dios. Normalmente como una tensión: éxito y fracaso, por ejemplo (pp. 36.75). En el fondo, según su experiencia y reflexión, todas ellas tienen en común que el acompañante se sitúa en el primer plano y cortocircuita e impide lo que es la dinámica básica de todo acompañamiento espiritual: el encuentro cara a cara entre Dios y la persona acompañada (p. 89). Las tentaciones se pueden dar antes, durante o después del acompañamiento. Dedicó el último capítulo, breve, a algunas tentaciones más específicas, más comunes, no únicas, pues a cada quien el enemigo le tiene medido sus defensas débiles. Son los sentimientos de impotencia y la actitud de prepotencia (también tratados ampliamente en las páginas 54-55), la contundez y el desánimo.

Los transcribo con los temas tratados con los doce textos tomados del Evangelio para iluminar desde Jesús el corazón del que acompaña a otros:

- 1º “Ser”. «Apacienta mis ovejas» (Jn 21,27).
- 2º La fe. «Haced lo que Él os diga» (Jn 2,5).
- 3º La oración. «Te alabo, Padre» (Mt 11,25).
- 4º La abnegación. «Lo montó en su propia cabalgadura» (Lc 10,34).
- 5º La humildad. «Se puso a lavarles los pies a los discípulos» (Jn 13,5).
- 6º La confianza. «No pudimos» (Mc 9,28).
- 7º La misericordia. «Hasta que la encuentra» (Lc 15,4).
- 8º El discernimiento. «¿Es lícito en sábado?» (Mc 3,4).
- 9º La eclesialidad. «Tomás no estaba con ellos» (Jn 20,24).
- 10º El acoger. «Atiéndela para que no siga gritando» (Mt 15,23).
- 11º Acompañar en el sufrimiento. «Suplicándole que se marchara de su territorio» (Mc 5,17).

12º Las tentaciones. «Después de despedirse de ellos» (Mc 6,46).

«El libro está pensado con una finalidad eminentemente práctica, por eso ofrece materiales que pueden ser útiles para la formación y meditación de los acompañantes tanto personalmente como en grupos, comunidades y parroquias» (De la contraportada).

Ofrece además, siguiendo los lineamientos del examen general (cf. *Ej* 43), un examen de conciencia y de la conciencia del acompañante, que no tiene desperdicio (p. 34). Se trata de una oración a Dios, un acto de responsabilidad personal, y un servicio a las personas que acompañamos. Ni todo está bien, ni todo está mal, por eso el amor debe ayudarnos a rectificar y a potenciar las actitudes y las habilidades de nuestro ministerio.

Para el especialista Luis María García Domínguez la «invitación al discernimiento recorre todo el libro [...]; ha de ser vivido habitualmente por el acompañante, para que pueda luego ayudar a discernir a las personas que acompaña con respeto, lucidez y libertad; como hace Jesús en tantos diálogos del evangelio (como *Mc* 3,1-6)» (Revista *Vida Nueva*, 3114 19-25/I/19, p. 44).

Nos encontramos con un pequeño libro fruto de la maduración de la experiencia, pulido en la sencillez de la interioridad, y ordenado externamente. Parece platicado personalmente de corazón a corazón, de acompañante a acompañante. Me encantaría, en versión siguiente, si amplía y toca el tema, a mi humilde entender importante, de la disponibilidad del acompañante.

Su aparente ‘simplicidad’ esconde la complejidad y el misterio del ministerio eclesial del acompañamiento espiritual, vivido en unión con Jesús, para el servicio de la felicidad de los demás. Agradecemos

al autor su compromiso por fijar para los demás el verdadero ser del acompañante y delinear una espiritualidad que le es propia.

Daniel Watt Rocher, L.C.

JOSÉ FERNÁNDEZ SAN ROMÁN, *La relevancia del abandono de la fe y de la condición de censurado en la admisión al matrimonio. Estudio del iter redaccional de los cánones 1065 y 1066 en la Codificación de 1917 y de las demás fuentes hasta el Concilio Vaticano II*, IF Press, Roma 2018, 614 pp.

Los estudios sobre el matrimonio en el ámbito canónico no se limitan solo a indicaciones de tipo jurídico, sino que se insertan en una visión más amplia sobre la naturaleza de este sacramento y sobre las situaciones diversas en las que los bautizados pueden encontrarse a la hora de pedir a la Iglesia su admisión a las nupcias.

La publicación de este amplio y profundo estudio del padre José Fernández San Román, profesor de derecho canónico en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum y en la Università Europea di Roma, es un nuevo paso en la profundización de un tema no fácil y que exige un profundo conocimiento del derecho y de la teología: cuál sea la relevancia del abandono de la fe o de ciertas censuras en las que habrían incurrido algunos católicos, cuando piden ser admitidos al matrimonio.

El Autor ha logrado una interesante síntesis entre aspectos de tipo documental y contenidos teológicos y doctrinales, que permite sacar a la luz la continuidad de ciertas ideas que han llegado hasta nuestros días.

El volumen arranca con un pormenorizado análisis del proceso que llevó a la elaboración de los cánones 1065 y 1066 del Código de Derecho Canónico de 1917,

cánones que en buena parte han sido acogidos en el Código de Derecho Canónico de 1983 (canon 1071, en algunas de sus divisiones internas). Al mismo tiempo, elabora una atractiva síntesis de las diferentes posiciones en torno al tema de la fe y de otras disposiciones importantes a la hora de acceder al matrimonio, posiciones que conservan su valor en el contexto cultural contemporáneo.

La introducción constata la situación que ha provocado en muchos lugares un proceso de secularización del matrimonio y lo que ello implica para la pastoral. Un documento reciente ante esta situación fue la exhortación apostólica postsinodal *Familiaris consortio*, publicada por Juan Pablo II en 1981, a la que luego sucedieron diversos debates afrontados por los Papas Benedicto XVI y Francisco (pp. 5-8). El resto de la introducción explica los motivos del estudio, su oportunidad, algunos aspectos metodológicos, para luego resumir brevemente los contenidos y las conexiones entre los diferentes capítulos.

La parte I, dividida en cuatro capítulos, analiza lo relativo al tema del matrimonio *cum indignis* en diversas etapas de la historia de la Iglesia a nivel doctrinal y a nivel de decisiones decretales y de otros documentos, especialmente de los Papas, pasando por el importante Concilio de Trento y por las propuestas sucesivas (y las respuestas de la Santa Sede ante diversas preguntas o situaciones) hasta llegar al umbral de la preparación y elaboración del código pío-benedictino (iniciado bajo el pontificado de Pío X y publicado en 1917 con Benedicto XV). El capítulo cuarto de esta parte analiza las opiniones conocidas de los miembros de la comisión dedicada a la codificación del nuevo texto canónico, respecto a cómo tratar a quienes llegaban al matrimonio en situaciones problemáticas.

En la parte II se hace un análisis detallado del camino redaccional del código de 1917, y de lo que al final quedó plasmado en los cánones 1065 y 1066. Esta parte incluye 6 capítulos, con los que se consigue una visión bastante completa de los puntos de vista que surgieron durante el trabajo de la comisión y de los principios que llevaron luego a un maduro consenso para establecer canónicamente las directivas sobre problemas no fáciles.

La parte III recoge interpretaciones y pronunciamientos aplicativos de los criterios adoptados en el Código de 1917. En el capítulo 11 se trata del tema de la admisión al matrimonio de quienes desconocen la doctrina cristiana y de los que pertenecen a sectas ateístas. El capítulo 12 presenta el decreto y la aclaración de 1949 sobre el acceso al matrimonio de quienes se declaran comunistas (un tema especialmente complejo durante las tensiones producidas en Italia y en otros lugares después de la Segunda Guerra Mundial y el subsiguiente avance del comunismo en sus diferentes variantes).

El último capítulo de esa parte III hace una síntesis conclusiva, en la que se hace evidente, sobre todo, la correspondencia entre lo que se dice en *Familiaris consortio* n. 68 y la tradición canónica de la Iglesia que se plasmó en el Código de 1917. También se indican otros aspectos que merecerían ulteriores investigaciones, y se compara el texto de los cánones 1065 y 1066 del Código de 1917 con lo indicado en el canon 1071 (párrafo 1) del código de 1983. Al final, Fernández San Román subraya la importancia de la dimensión pastoral en este tema, de forma que tanto el derecho canónico como la pastoral familiar lleguen a ser «un camino de comunión que ayude a los que se preparan y piden ser admitidos al matrimonio» de modo que lleguen a ser «Iglesia

doméstica» según lo indicado en *Lumen gentium* n. 11 (p. 478).

El apéndice reproduce algunos documentos (en sus idiomas originales) de especial relevancia sobre el tema, entre ellos anotaciones y votos emitidos durante la elaboración de los cánones, de modo que se facilite a los estudiosos el acceso a los mismos. Además, el Autor presenta tablas con las fases y los cambios en la redacción de los cánones a lo largo del tiempo, en sus formulaciones en latín (pp. 524-527). También se recogen en este mismo apéndice los textos más relevantes estudiados en los capítulos 11 y 12.

Al final se ofrece al lector una lista de siglas y abreviaturas, una bibliografía por argumentos, y el índice de autores mencionados. Se trata, en resumen, de un estudio de alto nivel científico, en el que los datos históricos, teológicos y canónicos que la Iglesia católica ha ido desarrollando a lo largo de los siglos muestran importantes matices pastorales a tener en cuenta al acompañar, especialmente en nuestros días, a aquellos bautizados que se encuentran en situaciones de dificultad y desean contraer el sacramento del matrimonio, sacramento en el que se unen la vocación original de Dios (un nivel que podríamos llamar natural) y la santificación operada por Cristo y plasmada en el sacramento tal y como lo entiende y custodia la Iglesia católica.

Fernando Pascual, L.C.

VINCENZO FRANCA, *Maria attraverso la pittura*, Paoline, Milano 2018, 160 pp.

Este hermoso y cuidado volumen nos introduce a través de un recorrido accesible al gran público en la meditación eclesial sobre María en el arte que se despliega a lo

largo de la presentación de unas 40 obras artísticas.

Consta de dos partes. En la primera, de unas 20 páginas, se nos abre a la comprensión del modo en que el arte nos habla de la Madre de Dios a lo largo de la historia. Viene ilustrado por las 10 primeras fotos de obras de arte mientras se explican, por una parte, los principios con los cuales comprender una obra de arte, el modo en que se relacionan dichas obras de arte con la teología y la piedad cristiana, el método con el cual se presentarán; y, por otro lado, una panorámica histórica del modo en que el arte representa la figura de María.

La segunda parte se divide en 27 capítulos breves que nos presentan otras tantas obras de arte y aspectos de la vida de la Virgen de modo cronológico. Los 4 primeros nos ilustran su concepción e infancia. Se consagran 11 para los misterios que van de la Anunciación, Visitación, Navidad, fuga en Egipto hasta el final de la vida privada en Nazaret; 2 para el período de la vida pública de Cristo, 4 relacionados con la Pasión, 3 en el contexto de Cristo resucitado y Pentecostés. Los 4 últimos plasman el misterio de María en la Gloria.

Cada capítulo comienza con una foto de actualidad de la obra de arte que se explica a continuación. A su lado, viene la presentación sucinta del artista, de los textos bíblicos o apócrifos de los que se inspira el autor y, claro está, de la obra misma. Los principales detalles del cuadro vienen presentados separadamente enriqueciendo la comprensión y posible meditación sobre el misterio representado.

A modo de conclusión, en la p. 141 encontramos una hermosa oración a la Virgen.

Siguen un glosario claro, sencillo y esencial de los términos más técnicos empleados en el volumen (pp. 143-148). El libro concluye con un índice de las obras

de arte contenidas en el volumen (pp. 149-158). Dichas obras son esencialmente pinturas pero también mosaicos o esculturas que van desde el período paleocristiano (cf. p. 18), hasta la actualidad (cf. p. 24), incluyendo el registro más popular (p. 60).

El mérito del libro consiste en ofrecer al lector ordinario una hermosa fuente de meditación a través del arte ofreciéndole una selección significativa de obras junto con una adecuada y breve presentación, sin atiborrarle con detalles demasiado técnicos que distraerían de la contemplación del misterio. Ojalá los lectores orantes hallen en la vida y el corazón de la Madre de Dios un camino hacia el Verbo de Dios encarnado, fuente de vida y salvación.

Louis Desclèves, L.C.

CHRISTOPHER DAWSON, *La genesi dell'Europa. Un'introduzione alla storia dell'unità europea dal IV all'XI secolo*, prefazione di Alexander Murray, traduzione di Franca Genta Bonelli, Lindau, Torino 2017, 410 pp.

Aunque se trata de una obra publicada en 1932, y reeditada en diversas ocasiones (una más reciente el año 2003, aquí recogida, en la que se incluye un interesante prefacio de Alexander Murray), su traducción al italiano merece ser señalada por la importancia y la pervivencia de no pocas valoraciones ofrecidas por Christopher Dawson (1889-1970), uno de los más importantes historiadores católicos del siglo XX.

En el prefacio, Murray, profesor en Oxford, traza unas pinceladas sobre la vida de Dawson, que pasó del anglicanismo de su familia, tras una crisis escéptica, al catolicismo. El prefacio también explica por qué un libro tan *viejo* conserva interés y actualidad en nuestros días (pp. 8-9, 24-

37). Recuerda, además, que *The Making of Europe* (el título en inglés de esta obra) era parte de un proyecto mucho más ambicioso, que aspiraba a presentar una historia global de las civilizaciones en 5 volúmenes, proyecto que no llegó a ser completado (pp. 15-19). Al final de su prefacio, Murray ofrece una bibliografía suplementaria de algunos estudios sobre el tema publicados después del libro de Dawson (pp. 49-51).

La genesi dell'Europa se articula en tres partes. La primera estudia los fundamentos desde los que empezó a configurarse lo que luego sería conocido como Europa. Tales fundamentos serían, según Dawson, el Imperio romano (que abarcaría la tradición clásica griega), la Iglesia católica, y la irrupción de los pueblos bárbaros.

En la segunda parte, que tiene el sugestivo título *El predominio del Oriente*, se analizan aspectos relativos al Imperio bizantino (en su primer momento de esplendor con Justiniano, y en su renacimiento en el siglo VIII) y al Islam (sus inicios y su posterior expansión).

La tercera parte presenta la configuración de la cristiandad occidental, sobre todo a partir de los carolingios, si bien tal configuración estuvo atravesada por momentos de crisis y tensiones como las originadas por la terrible época de la expansión de los vikingos.

Sin bajar a una valoración del conjunto, pueden evidenciarse algunas afirmaciones que Dawson ofrece a lo largo de sus análisis y que estimulan a ulteriores reflexiones. En su introducción, el Autor recuerda cómo muchas veces la historia se escribe desde un presente asumido como criterio absoluto para valorar el pasado, lo cual no está exento de problemas y puede llevar a tergiversaciones (pp. 56-57).

Al hablar de los desarrollos históricos de los pueblos, Dawson niega la idea según

la cual habría una ley ineludible del progreso, algo que se puede desmentir fácilmente al constatar cómo algunos pueblos concretos han conservado durante siglos un modo tribal de organizarse (pp. 73-74). Subraya más adelante cómo el mensaje cristiano no se dirige a los miembros más instruidos de la sociedad romana, sino que habla a las exigencias fundamentales del alma, según la experiencia del hombre común (p. 123).

No dejará de suscitar polémica, es de desear que franca y sin prejuicios, la afirmación según la cual la pérdida de la ciencia griega en el mundo medieval no fue debida al cristianismo, sino a los rétores (p. 133). Tras el triunfo de los pueblos bárbaros, se lee más adelante, fue la Iglesia quien transmitió elementos de la cultura latina a los pueblos conquistadores (pp. 176-177).

Los análisis sobre el Islam resultan de especial interés en la actual coyuntura europea. Para Dawson, la rápida expansión militar del Islam no se explica por el carácter bélico de los árabes, sino que surge desde el entusiasmo religioso propio de esta religión (p. 226).

Una aportación importante de esta obra radica en los análisis sobre las relaciones entre carolingios, papado de Roma y el mundo bizantino. Según Dawson, la coronación de Carlo Magno por parte del Papa fue vista en Bizancio como un *cisma laico* (p. 267). El emperador franco actuaba como jefe de los creyentes, hasta el punto de que sus subalternos impartían órdenes precisas sobre cómo alcanzar la salvación eterna, lo cual implicaba el riesgo de tensiones con el mismo papado (pp. 308-309). Al mismo tiempo, las diferencias entre cristianismo oriental (cuyo modelo quedaría simbolizado en el aislamiento del Monte Athos) y occidental (encarnado en cierto modo en las abadías benedictinas) eran innegables (p. 272).

La presentación del siglo X es especialmente interesante, pues para el Autor ese siglo estuvo a punto de destruir la civilización occidental (p. 335). Otro momento de crisis radicó en diversos desarrollos del feudalismo que debilitaron enormemente a la Iglesia, hasta el punto de que la Santa Sede quedó por un tiempo a merced de una oligarquía violenta, especialmente durante los años de Teofilacto y de Marozia (p. 366).

En la parte conclusiva, Dawson reconoce la crisis del tiempo en el que escribió la obra (crisis que sigue en nuestros días) por la caída de la cultura laica y el despertar de otras fuerzas. Ante tales fenómenos sería necesario encontrar una unidad espiritual o, como mínimo, moral, en el espacio europeo (pp. 385-386). Al final se ofrece la bibliografía usada por el Autor y un índice de nombres.

Fernando Pascual, L.C.

MAURIZIO PIETRO FAGGIONI, *Sessualità matrimonio famiglia*. Nuova edizione, EDB, Bologna 2017, 392 pp.

Aunque se trata de una nueva edición de un texto publicado en 2010 y varias veces reimpresso, Maurizio Faggioni, sacerdote franciscano y conocido estudioso de la bioética, ha sentido la necesidad no solo de mejorar su texto en algunos detalles, sino de actualizarlo más a fondo en varias partes. En concreto, como explica el Autor en la nota añadida (p. 12) con fecha 2 de febrero de 2017 a la introducción precedente (pp. 7-11), ha elaborado con mayor amplitud las partes dedicadas a la ideología *gender*, a la homosexualidad, a la pedofilia, a la familia y a las parejas divorciadas en nueva unión (especialmente tras los sínodos sobre la familia de los años 2014 y 2015).

Como el título indica, se trata de exponer temas de teología moral relativos a la sexualidad, al matrimonio y a la familia. El volumen se divide en tres secciones. La primera (con 6 capítulos) trata de aspectos de tipo histórico y teorético (fundante). La segunda sección se divide en dos partes: la primera sobre el matrimonio y la familia (3 capítulos); la segunda sobre desórdenes sexuales (5 capítulos).

La primera sección (que cubre la mitad del volumen, pp. 15-202) cuenta con una breve introducción en la que Faggioni explica cómo para algunos se ha pasado, en los temas de moral familiar y sexual, desde un paradigma naturalista centrado en la procreación a un paradigma personalista que da mayor peso al amor, cuando, en realidad, habría continuidad entre ambos paradigmas (p. 17). Luego, en los 6 capítulos de esta sección, se presenta lo que según la Escritura, la Tradición y la teología, la antropología (en sus versiones clásica y moderna) y la ética explican sobre la sexualidad y el matrimonio, incluyendo también un análisis de la situación de la familia en el cambiante mundo contemporáneo.

La segunda sección lleva como título *Cuestiones ético-pastorales*, y se divide, como ya se dijo, en dos partes. En la primera se analizan diversas cuestiones relativas a la paternidad responsable y a la regulación de los nacimientos (capítulo 1), a las que se unen algunas situaciones especialmente problemáticas (por ejemplo, cuando uno de los esposos sea seropositivo). También se trata, de un modo más breve, sobre las así llamadas relaciones prematrimoniales (capítulo 2). Sigue luego otro capítulo sobre los fieles divorciados en nueva unión, que recoge los desarrollos magisteriales recientes, en concreto los ofrecidos en la exhortación *Amoris laetitia* del Papa Francisco.

La sección segunda aborda los complejos temas de los desórdenes sexuales, en concreto la masturbación, la homosexualidad, la pedofilia, y los desórdenes en el desarrollo sexual o en la identidad de género. En el marco de este último argumento, Faggioni trata sobre la disforia de género y las diversas modalidades de afrontarla, con una cierta apertura a la intervención así llamada correctiva (adaptar el sexo físico al sexo psíquico) en los casos en los que haya fracasado la terapia psicológica (a la que se debería acudir de modo preferible), y tal intervención sea vista como *ultima ratio* ante graves males presentes en quien no acepta su género fisiológico (p. 363). Esta tesis, como el mismo Autor reconoce, no es aceptada por otros estudiosos de bioética en ámbito católico, como por ejemplo Elio Sgreccia y el ya fallecido Carlo Caffarra (pp. 361-362), y merecería ser reconsiderada de modo más adecuado.

La breve conclusión vuelve a subrayar el correcto sentido de la sexualidad humana, que no se puede reducir a lo genital, pues toca a cada persona en todas sus dimensiones y la abre a la donación al otro desde la complementariedad. Los creyentes, además, pueden descubrir en Cristo ayuda y guía para vivir su capacidad de amor de modo correcto y fecundo (p. 377). Al final del volumen se incluye un índice de nombres, pero no una bibliografía general.

Fernando Pascual, L.C.